

Convenio acade

La amenaza de la flexibilización de la jornada

José Luis Sanz.

Entre las descabelladas propuestas de la patronal ACADE en la negociación del convenio hay una que llama la atención y es extremadamente peligrosa: la flexibilización de la jornada lectiva.

Cuando lo que se pide es rebajar las horas lectivas semanales de 27 a 26 (¡qué barbaridad!), esta patronal propone poder aumentar la jornada hasta 31 horas lectivas a la semana, según las necesidades del centro y sin pasarse del cómputo anual (¡faltaría más!). Es decir, que las horas lectivas que teóricamente dejan de hacerse a lo largo del año, sobre todo en junio y en setiembre, podrían pasar a engrosar la jornada semanal del resto del año.

Aparte de que ese posible desajuste entre cómputo anual de horas y las efectuadas realmente ya está paliado en el convenio vigente con las 50 horas destinadas a formación, hay otras muchas razones por las que cabe calificar de agresión la propuesta de flexibilización de jornada en los términos expuestos por la patronal. Veámoslas.

Es un atentado contra la calidad de la enseñanza

Todo horario lectivo semanal genera simultáneamente un número de horas complementarias para que pueda desarrollarse con eficacia la labor educativa. Hay que elaborar los diseños curriculares, programar, preparar clases y exámenes, evaluar, atender visitas de padres como tutor o profesor, realizar tutoría individual... ¿cómo y cuándo se puede hacer todo eso con 31 horas de clase a la semana?, ¿en qué se fundamenta la calidad de la enseñanza, que debe ser el sello de estos centros para luchar contra la competencia?

Es realmente una ampliación de jornada, no una flexibilización

Con esta propuesta se pretende que las horas semanales de determinadas asignaturas, sobre todo de las optativas, vayan a llenar, aumentándolos, los horarios de los profesores de otras materias. Con ello se consigue una auténtica reconversión del sector, que dice estar en crisis, abaratando los costes, pero a costa de más trabajo para los docentes y en detrimento, como ya se ha señalado, de la calidad de la enseñanza. Abaratar los costes es la razón de fondo, no –como ACADE aduce- el hacer frente a los horarios de determinadas materias o de determinados ciclos formativos de las nuevas enseñanzas de la LOGSE. Para esto sería suficiente aplicar la batería de modalidades de contratación que ofrece la legislación vigente.

La flexibilización-ampliación de jornada generaría más paro en el sector

Si esta propuesta de flexibilidad que amplía la jornada se llevará a efecto en los colegios que funcionan de manera estable, con estructuras consolidadas, con solvencia económica, que son muchos, aumentando hasta cuatro horas semanales el horario lectivo de un profesor, ¿cuántos puestos de trabajo serían absorbidos por trabajadores que ya tienen el suyo?, ¿cuántos nuevos contratos de trabajo dejarían de formalizarse al comenzar cada curso? Basta con hacer una simple operación a razón de 4 horas más cada profesor. Y estos colegios no necesitan recurrir a esta medida, pero si se la ponen en bandeja...

Favorece a los colegios grandes y estabilizados, y no es la solución para los que están en crisis

Para los colegios en situación crítica, aplicar esta jornada sería pan para hoy y hambre para mañana, prolongar su agonía, porque el mal es mucho más profundo y habría que buscar soluciones de otro tipo: desgravaciones, subvenciones, fusiones, etc. O tendrían que plantearse crudamente sus posibilidades de pervivencia. Pero las soluciones no pueden nunca pasar por tratar de sacar adelante convenios altamente lesivos para la calidad de la enseñanza y para los trabajadores, que se ven cada vez más lejos de unas condiciones laborales dignas que hagan, no ya eficaz sino, posible su trabajo.

Por el contrario, los colegios grandes, consolidados, aplicando la flexibilización de jornada, se verían extraordinariamente favorecidos en sus economías sin contrapartida alguna. Sólo pondrían reparos a introducir esta jornada los patronos que fueran capaces de traducir a términos económicos la consiguiente degradación de la calidad de la enseñanza y el malestar y la desmotivación de sus trabajadores.

Flexibilización-ampliación de jornada, ¿a cambio de qué?

Esto es lo que ofrece ACADE a cambio de que los trabajadores se traguen su flexibilización de jornada: 1'6% de aumento para el año 1998, cuando tenían que haber ofrecido el 2'1% sin ninguna presión, ya que era el IPC previsto para este año; congelación de la antigüedad, pretendían la supresión de la antigüedad en las primeras reuniones; periodo de prueba de 10 meses para los contratos indefinidos; supresión de la jornada continuada para el PAS en verano; adaptación de las modalidades de contratación a las necesidades del sector; cuatro días más de vacaciones en verano para los centros que adoptasen esta jornada, esto es una nimia concesión, ya que muchos trabajadores disfrutaban esos cuatro días o más y, para los colegios que tienen cursillo de verano, organizar esta actividad contando con estos cuatro días no supone ningún trastorno.

¿Se puede ser más osado?